

Año II

SEMANARIO HUMORÍSTICO

Núm. 11

DOÑ BRAUETO

Redacción y Administración
CALLE PI MARGALL, 41

Sábado 10 Enero 1914

20 CÉNTIMOS



Pintura de ALVAREZ SALA

SALUTACION

Salvador Rueda, el joven poeta que tantas veces sintió rozar sus sienes, con el laurel del triunfo, ha tenido la atención, que nunca pagaremos, de saludarnos en la carta que a continuación vá, al tiempo que su saludo lo hace extensivo a todos nuestros lectores.

Hónranos sobremanera, que en este modesto «Don Braulio», figuren firmas tan consagradas como las de Salvador Rueda, y sepa el ilustre poeta que siempre recordaremos como un día de gloria para nosotros éste en que al lado suyo podemos salir a la luz.

La Redacción.

Amigos director y redactores de «Don Braulio»: ¡Que casualidad! De paso por Madrid recibo la carta de vosotros. Salgo de la corte, porque su clima le hace gran daño a mi garganta enferma. En este estado solo puedo darles un puñado de noticias. El convite que tengo para visitar el Brasil, no lo aceptaré hasta dentro de meses; entonces cuando vaya a Riojaneiro, seguiré hasta Montevideo (donde me esperan) y otra vez a Buenos Aires a asistir a la inauguración del monumento a Querol, que quedó aplazado hasta que me avisen. Creo que tardará.

Actualmente me edita Fernando Fé, el famoso librero, un extensísimo volumen de poesías, mitad antiguas, mitad nuevas: Se titula «Cantando por ambos mundos», y lleva al final «La epopeya del Templo».

Tengo una invitación también para Manila; pero eso creo que será después de lo del Brasil. Vean pues, que soy un rival del Judío Errante. No me cansaré, siempre que se trate de hacer patria y españolismo. Les estrecha las manos su compañero, y saluda a los lectores del simpático «Don Braulio», un devotísimo de la gran tierra asturiana.

Salvador Rueda

El insigne literato y hombre de ciencia don José Echegaray, ha tenido la bondad de enviarnos la carta que a continuación publicamos.

Agradecidos muy de veras a tan distinguido escritor por las cuartillas que nos honran, no sabemos como enviarle nuestro más afectuoso saludo y la expresión más sincera y grande de la admiración que le profesamos. Sean pues estas líneas testimonio fiel de la gratitud que guardamos al primer cerebro de España.

La Redacción.

Madrid 12 de Octubre de 1913.

Señores redactores de «Don Braulio»

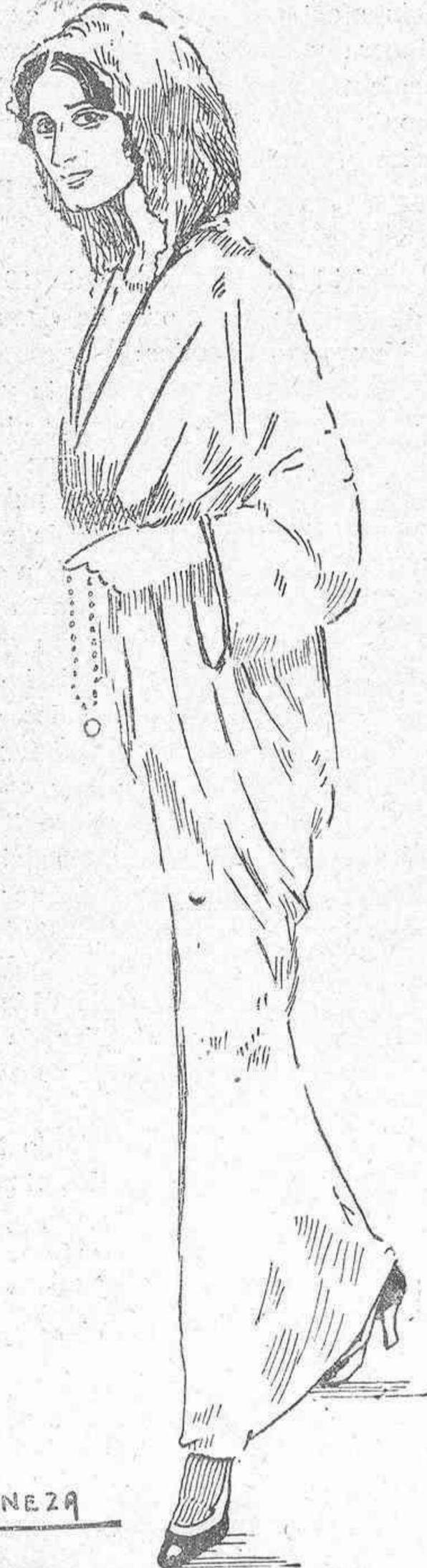
Muy señores míos:

He recibido su atenta carta y con el mayor gusto enviaría a ustedes alguna cuartilla para el número-almanaque de su periódico que piensan ustedes publicar; pero bien a mi pesar me priva de esta satisfacción el mal estado de mi vista que me imposibilita de todo punto para trabajos de esta clase. De todos modos no quiero hacer punto final sin enviarles mi sincero y afectuoso saludo, tanto a ustedes como a los lectores de su semanario. Apename sobremanera, no poder colaborar como quisiera al lado del humorismo juvenil que a ustedes les inspira pero... por si no fueran bastantes mis canas y mis achaques para sentirme viejo, piensen ustedes conmigo que faltan unos días para finalizar un año más, y que al arrancar la última hoja del almanaque, no puede dejar de sentirse el frío de una esperanza que se evapora para siempre.

Crean ustedes que lo siento muy de veras y me ofrezco de ustedes atento s. s. que b. s. m.

J. Echegaray

EL MADRIGAL DE LOS OJOS



*Un soneto a sus ojos me ha pedido
la dueña del amor de mis amores;
¡que nunca los que fueron vencedores
usaron de piedad con el vencido!*

*A los ojos tiranos que han herido
mi pobre corazón con sus rigores
los habré de aclamar por dictadores
que me condenen a perpetuo olvido.*

*Ojos de los que vivo enamorado:
para mí sólo enojo habeis mostrado
siendo cual sois, reidores y serenos;*

*y al final de mi triste sonatina,
bien pudiera exclamar como Cetina:
"¡Ya que así me mirais, miradme al menos!"*

J. Fernández del Villar



Abanicos

*El mirar a una mujer
de perfil, tiene un encanto;
y es el encanto saber
que hay otro lado por ver
que vale lo menos tanto.*



*Mira que contradicción:
"esclavos" por negros son
tus ojos y... ¡cosa rara!
son "dueños" del corazón
de quien te mira a la cara.*



*En la mujer bonita es la tristeza
el encanto mayor de su belleza.*



*Asómate a tu ventana
que acecha una mariposa
que quiere ver si se posa
en una rosa temprana.*

J. A. Aram

M. Piro

AÑO NUEVO VIDA NUEVA



LIANEZA.

PÁGINA ARTÍSTICA



CUADRO DE PIÑOLE

Justa apología

Solo llegó a mis manos contadas veces; cuando quería hojear sus páginas se hallaba agolada la edición. «Don Braulio» disfrutando de todas mis simpatías huía de mí. ¡Siempre nos ocurrió igual «a los genios»—que diría el filósofo «Adefflor»— cuando pretendemos saborear las primicias de una buena producción! Bromas aparte, «Don Braulio» hacía falta en Gijón; su galería ideal, dá «idea» de las exquisiteces que él encierra, y su diccionario sino tan profundo y metafísico como el de Voltaire por lo menos es más expresivo y más sincero y sinó oid: «Benedictinos—Verdaderos padres de la humanidad y del progreso. Consiguieron más adeptos con su licor que con sus palabras— que parodiando un pensamiento de Musset se corroborará una vez más que de aquí sugirió la idea aquella de «la felicidad está en el fondo de una botella» consecuencia lógica a que directamente nos elevará la interpretación afortunada del susodicho diccionario.

Pero no es esto lo más notable de este samanario cómico, festivo, humorístico, etcétera, etc.; su nacimiento con ser mucho, tampoco es lo bastante; su desarrollo es lo que más me llama la atención. Bien es verdad que los padres deben de quererlo como a un «hijo» (1) y como tal a un pecho Ulo cuidan y así sale el pareo tan pulero y tildado. Pero en España, donde está el «Piripitipi» hasta ha poco gozó de subvención, es extraño ver florecer ninguna revista y que «suba». Y este sube, y este es local, y el presente número, os dirá amables lectores lo que es este (2). Por ello yo desde estas cortas líneas quiero cantarle un salmo a «Don Braulio» y este salmo para no fatigar más a los lectores no es otro que desearle una vida próspera en el año entrante. A sus asiduos redactores ya saben ellos lo que se les quiere; y en cuanto a la parte económica que es lo de menos cuando el heroísmo camina en pós de un ideal ya saben ellos también que por reflejo no en vano, inventó el legislador la sabia, justa y prudente suspensión de pagos.

Nicolás Ochoa.

(1) Esto que parece una redundancia, no lo es, hoy en dia quieren más los hijos a sus padres, que éstos aquellos: la razón del aserto véase Unamuno.

(2) Sistema de dición empleado en el «Comercio» por Alvarez Marrón. Véanse sus crónicas.

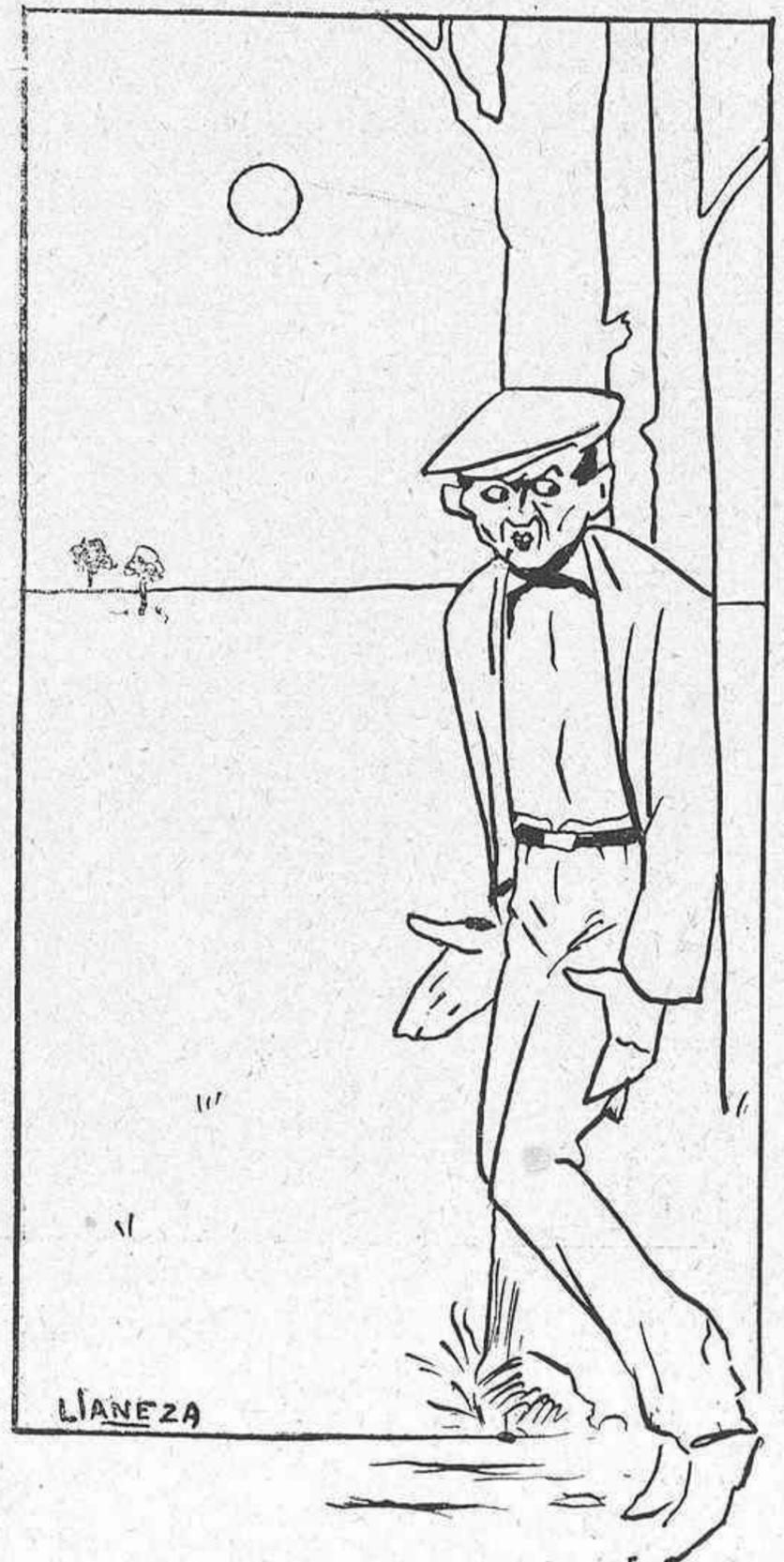
¡Es tan difícil hablar de felicidad! Esto que a todas horas oímos decir en tono de amargura, no tiene razón de ser ya para las mujeres sobre todo.

Parecerá extraño, pero miles de personas que a todas horas muestran señales de alegría y de contento, explican a todo el mundo su bienestar exclamando entusiasmadas:

—¿Saben ustedes por qué soy feliz? Porque las conseguí en casa de Joaquín Ferreró, estas joyas que son un encanto.

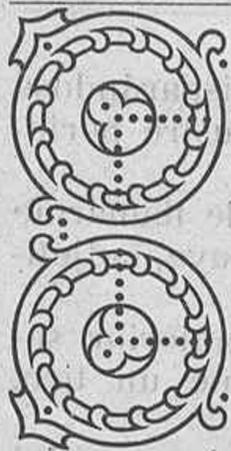
Y la explicación conmueve a todo el mundo.

oo

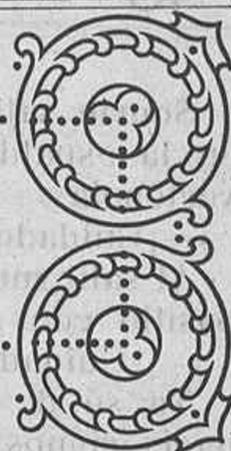


¡Qué ocasión para dar un atraco ahora que no pasa nadie!

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón
Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.



De las Memorias de un periodista



I

Don Tomás Angulo, Conde de Nadoápolis, es senador y es erudito, cosas no incompatibles como el vulgo cree. También es vanidoso, en la justa medida que requieren su gabán de pieles y su cargo representativo; y es además, y sobre todo, el padre de Angelina. ¡Ay, Angelina, que desgraciados nos han hecho los cajistas!

Angelina y yo nos entendemos hace tiempo: con quien no he logrado entenderme nunca es con su señor padre.

Ella me dijo un día:

—¿Quieres que mi papá te mire con buenos ojos?

—¡Si estuviera en mi mano curarle el extravismo!

—¡Que payaso estás hoy!

—Es favor... y es costumbre.

—Habla en serio ¿quieres que mi papá te aprecia?

—Con el alma y la vida.

—Pues «indícalo» en tu periódico para ocupar el sillón vacante en la Academia.

Y para congraciarme con el «suegro» y complacer a Angelina, di a las cajas una cuartilla que decía así:

«Se indica para ocupar el sillón vacante en la Academia de la Historia, al erudito senador y probo banquero don Tomás Angulo.

»Es Tomás Angulo un hombre del siglo, octavo Conde de Nadoápolis, sin prejuicios, con ideas propias, con hábitos de labor bienfortunada.

»Por todo esto bien merece el sillón, puesto ajustado a sus merecimientos».

II

La carta que recibo de Angelina me deja estupefacto.

«Papá se halla furioso... Estás empecado... Empiezo a dudar de tu cariño».

Mis facultades adivinatorias me dan la clave del enigma. ¡Alguna errata de imprenta!

Pido el periódico y, en efecto, entre el cajista y el corrector han turbado mi felicidad de esta manera:

«Se indica para ocupar el sillón vacante

»en la Academia de la Historia, al erudito senador y pobre banquero don Tomás Angulo.

»¿Esto más? ¡Angulo, un hombre del siglo octavo, condenado a polis, con perjuicios, sin ideas propias, y con hábitos... De fortuna bien, de labor nada.

»Por todo esto merece el sillón bien puesto y ajustado a sus merecimientos».

III

Dificilillo es convencer al señor Conde de mi inocencia, pero el amor de Angelina me dá ánimos y a ver al Conde me voy.

Me presento trémulo.

—¿Cómo explica usted esta sarta de inconveniencias?

—Las que usted llama inconveniencias, señor Conde—le contesto humilde—son disculpables erratas de imprenta. Si usted compara el original con el impreso verá que las letras son casi las mismas, y su colocación...

—No siga usted por ese camino, porque entenderé que se burla.

Me paro en seco porque el Conde me lo manda y porque una manecita, saliendo de entre las cortinas fronteras a mi me hace señas, para que me calle. ¿De quién será aquella mano?

El Conde fija en mi durante largo rato su mirada autoritaria y cuando me juzga fascinado, dice confiadamente.

Es preciso que usted rectifique... y al mismo tiempo puede usted citar mis méritos y servicios. Mis servicios son estos (y me los recita por orden numeral) y mis méritos, es decir, mis obras, son las contenidas en la «adjunta» nota.

Tomo la «adjunta nota» y leo:

A. Garcilaso. Comentarios al verso «El dulce lamentar de dos pastores».

B. El test.^o de Carlos V.

C. Sufragios por el ánima L. de Argensola.

D. Mengs, pintor de S. M.

E. Los mrs. Cosme y Damián.

F. Orígenes paleográficos de las letras R y P.

—Las conozco todas... Son maravillas, le digo halagador.

Sonríe satisfecho y me dá una palmadita en la espalda, despidiéndome con esta advertencia.

—¡Cuidado con las abreviaturas!

Al salir me encuentro «casualmente» en el pasillo con Angelina, que me dice rápida:

—¡¡Cuidado con las abreviaturas!!

Ya sé de quien es la manecita que me hacía signos cabalísticos entre las cortinas.

IV

Al entregar las cuartillas al regente, tomo un aire solemne y repito la advertencia.

—¡¡¡Cuidado con las abreviaturas!!!

El regente me dá seguridades. ¡Precisamente tiene él un librito titulado: «Traducción de las abreviaturas. Manual para uso del perfecto cajista»!

Confío en el «Manual» y me voy al teatro a ver a Angelina. Allí tropiezo con el señor Conde.

—¿Qué novedades hay, pollo?

—Ninguna. No sé nada... ¡Ah! «Aquello» ya está en prensa. ¡Quedará usted satisfecho, don Tomás!

—¡Bien, pollo, bien! Hay que hacer méritos.

Interpreto como una halagadora promesa estas palabras del señor Conde, y ya veo enlazada mi mano derecha con la sedosa mano de Angelina, delante de un cura muy gordo que levanta la suya para bendecir nuestros amores.

V

Esto es inaudito.

«Hemos terminado».

Así dice Angelina en la carta que acabo de recibir.

«Hemos terminado» ¿Y por qué? ¡Cuando ya conocía de vista al cura que nos iba a casar!

Mi estupenda potencia adivinatoria me hace creer en una nueva fechoría de los cajistas. ¡Infames!

Cojo el periódico y leo la «adjunta» nota de don Tomás Angulo, traducida por el regente. Dice así:

«Alias Garcilaso. Comentarios al verso, «El dulce lamen tarde dos pastores».

«Bueno», el testigo de Carlos Usted.

Cien sufragios por el animal de Argensola.

Quinientos manguantes, pintor de Seguros Mutuos.

«Este». Los monseñores Cosme y Damián.

«Fulano Orígenes». Pales o gráficos de las letras. «Requiescat in pace».

¡Horror!

Se me ocurre un medio eficaz para quedar bien: que mañana diga la prensa.

«Ayer puso fin a sus días, disparándose un tiro en la sien derecha el ilustre periodista...»

¿Qué menos que ilustre han de llamarme mis colegas? A enemigo que huye, adjetivo retumbante.

Hallo un inconveniente a la anterior solución: el de tener que pegarme un tiro.

Lo pensaré hasta mañana.

Se desvanece en mi mente la imagen del cura gordo, y buscando en la música un sedante para mis nervios excitadísimos, me voy al concierto del Real.

VI

Durante todo el concierto me he estado «timando» con Aurea, la gentil heredera del opulento Marqués de Torremocha, senador erudito y aspirante al consabido sillón.

Nos encontramos a la salida.

—¡Que caro se vende usted! ¿Cuándo tenemos el gusto de verle por casa? Venga usted el jueves a comer con nosotros.

Esto me dice el marqués: la niña me acaricia con su mirada y me ofrenda el don divino de su sonrisa.

Vuelvo a ver la imagen del cura gordo...

¿A qué todavía tengo que dar las gracias a los cajistas?

Por la copia,

Javier Aguirre de Viar.

oo

—¡Auxilio! ¡guardias! ¡socorro!

¡vengan pronto, que me muero,

mi cerebro se perturba,

mi cabeza es un infierno!

—pero hombre ¿qué le ha pasado?

¿díganos pronto que es ello?

—Nada, que vengo de casa

de **Magide el Relojero**

que trajo diez mil relojes

todos a cual más soberbio,

y entre el ruido de las cuerdas

los timbres y el campaneó,

se arma tal algarabía

que vuelven loco al más «cuerdo»

¡Auxilio! ¡socorro! ¡guardias!

¡vengan pronto que me muero!

A. Magide.— Constitución, 5.—Relojería

oo

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

Y al huir la belleza...

Estoy enamorado. Mi cariño
entrome de repente, de una vez
Es puro y blanco, cual la piel de armiño
conque ella cubre su bonita nuez.

Si ella me mira de rubor me tiño
cual si fuera un niño
de rosada tez
y contemplo extasiado su corpiño
todo él aliño,
todo esbeltez.

Conocila una noche verbenera,
en una pradera
como verde estera
de dulce pisar.

La saqué a bailar
Yo no sé si era tango o era habanera
pero sé que era
música suave que invitaba a amar.
Aún del recuerdo el corazón se arruga
con triste emoción.
Yo azarado contaba mi pasión,
ella más fresca que gentil lechuga
sin quererlo me daba un pisotón
y con voz muy queda «perdón» decía.

Todo era ternura y poesía
y al preguntarla al fin ¿Me quieres di?
Contestome «si»
un «si» muy quedo que apagó la orquesta
que tocaba suave
como canción de arrulladora ave
que amenizara la nocturna fiesta.

Era el mundo delicioso paraíso,
nosotros felicísimos mortales,
pero el «hado» quiso
que por nuestros males
sus padres se enteraron del idilio
y que no lo encontraran de su gusto:
aún hoy me asusto
de las veces que huí pidiendo auxilio
y escapé de las garras de mi suegro
que veía negro
el porvenir dorado de su hija.
No quiero relatar cuenta prolija
de todos los males
que sus instintos malos y animales
a mi alma hirieron
pero baste saber que me pusieron
negro el cuerpo de tantos cardenales.

Mas pasaron esas nubes de verano
ante el viento tenaz de nuestro amor.
Al fin el padre se trocó en humano

y aquietó la mano
que antes me causaba tal pavor.

Aún la madre como buena suegra
cometió repetidos desacatos
haciéndonos pasar la pena negra
y hasta una noche me tiró unos platos.

Era una noche en que caía la helada
que yo aguantaba impávido a su reja...
una noche estrellada...

La luna contemplaba la pareja
feliz y enamorada...

De repente una enorme bofetada
soltada por la mano de la vieja
trepidó sobre el rostro de mi amada
poniendo su carita de encarnada
que más que cara parecía una teja
del cielo descolgada.

Después los platos uno sobre otro
cayeron todos sobre mi cabeza...
salí descentellado como un potro
que un jokey manejara con destreza.

Quiero ser breve y como el fin se acerca
relataré conciso

que al fin la madre terca
concedionos altiva aquel permiso
dichoso y anhelado...

Ya podía tranquilo hacerla el viso.
No digo que corrí... volé a su lado
Subí las escaleras... ya en el piso...
miré... me vió... la ví... ¡Pero en que estado!
Aquello no era cara ¡santo cielo!
Yo no sé si era bromá o era un camelo

si yo veía mal o no veía
¡Aún tenía marcados en la jeta
los cinco dedos de la vieja arpía!

No quiero recordarlo... el alma mía...
junta con mi cuerpo elevó el vuelo...
y salió de la casa de estampía...
dispuesto a cometer un disparate.
Sin querer me acerqué al escaparate
de una droguería...
Feliz casualidad
Un frasco me brindaba la beldad
perdida de mi amante.
Fué el agua Venus mi felicidad.

He aquí lector que al terminar el drama
el «Agua Venus» lo trocó en sainete.
Si quieres ver a tu soñada dama,
bella, admirable y admirada... vete,
compra un frasco en cualquier perfumería
y aquella a quien tu quieres y te ama,
te querrá mucho más, y cada día
hacia esa agua entonará un «oremus».
¡Viva el amor y viva la alegría!
y que haya por los siglos «Agua Venus».

Solrac.

¡No darle vueltas!

Para calzar bien

EN

“La Real”

Gran surtido en calzado de invierno piel anca de potro legítima, especialidad de la casa. Ternera impermeabilizada superior.

Calzado de todas clases a precios baratísimos.

GRAN SOMBRERERÍA

“EL MODELO”

Siempre ha sido esta casa la que con economía, esmero y prontitud ha servido al público.

Las últimas novedades ir a buscarlas a

“El Modelo”

Corrida, 7.

GIJÓN



Casa Masaveu

Participamos a nuestra numerosa clientela que por reforma de local haremos grandes y extraordinarias rebajas en todos los artículos durante el mes de Enero próximo.

La Fornarina y sus joyas

La polvareda que levantó la bella y simpática Fornarina en su litigio con el joyero de la calle de Sevilla, señor Lacloche, y que con tanta serie de detalles hemos leído en la prensa de Madrid, ha tenido un desenlace nada satisfactorio para la ideal artista.

Cuando todos esperábamos que este fuera un triunfo más para la bella chanteuse, nos sale el señor Juez revocando el auto de procesamiento al joyero, y lo que al principio había sido considerado como un negocio poco lícito, resultó según las nuevas pruebas aportadas al sumario, como una venta completamente legal en la que el joyero señor Lacloche pudo al parecer demostrar lo falso de ciertas imputaciones.

¡Pobre Consuelito! tus muchos admiradores lamentarán el poco acierto que han tenido tus consejeros, pues a buen seguro, que si la simpatiquísima popular artista hubiera tratado con nuestro amigo, el acreditado joyero de Gijón don Joaquín Ferreró, no le hubiera dado lugar ésta a que sus caprichitos le produjeran tan desagradables sinsabores.

¿Verdad, que nó, amigo Joaquín?



GRAN CHAMPAGNE MONS

CASA FUNDADA EN 1910

ES MEJOR MÁS FINO Y PURO CHAMPAGNE

Sidra champagne marca KOSHKERU

Grandes destilerías de Henri Garnier y C.^{ía}

Casa fundada en 1842

ADQUIRIDA POR LA CASA MONS

Cognacs los más viejos y selectos.

Lo mejor "Bitter Garnier"

Licores los más finos y digestivos de gusto el
más agradable

Bodegas y Destilerías en San Sebastián

Manuel de Cuervas

Propietario



LOS REYES MAGOS

Dejad que los niños se acerquen a mi

Esto que dijo el Divino Maestro, no lo digo yo. Si he de ser franco me gustan mucho los niños... desde lejos... Cuando no pueden molestarme o por lo menos cuando no haya que ponerles cara de risa y hacerles fiestas (por la presencia de sus papás) apeteciendo enormemente darles dos pescozones o mandarles a que hagan fiestas a sus progenitores.

Esto no obstante, quiero dedicarles una crónica a esos tiernos vástagos, en esta época en que las tres majestades de la infancia, se dedican a hacer regalos a los niños buenos y a embadurnar con carbón las botas y zapatos de todos aquellos que hayan hecho algunas trastadas.

Tenemos entendido que los Reyes Magos han mandado a Gijón muchos juguetes y entre ellos, cuatro que son admirables, cuatro verdaderas obras de arte que serán tan ambicionadas por la grey infantil, como lo fué la presidencia de la Junta de Obras por los dos niños mimados del pueblo y el bastón alcaldicio por los concejales conservadores.

Vamos á dar una ligera reseña de los cuatro regalos y después explicaremos la manera de conquistarlos con facilidad.

El primer regalo es un ferrocarril de moderna construcción. Práctico, cómodo, bonito, puede ser movido por cualquier clase de electricidad. Además de todas estas ventajas, ofrece la de que ya está construido y que no tendrá los inconvenientes del de Lieres, es decir que no está en estado de embrión.

Tenemos entendido que Urquijo está que bota porque este magnífico ferrocarril puede colocarse en cualquier punto y por lo tanto hacerle una competencia enorme.

No crean los lectores que este ferrocarril es el de las cinco villas. Al fin de este artículo y a poco que discurren, encontrarán la solución de este problema y verán de un modo claro y terminante que no exageramos nada al pregonar las excelencias del citado ferrocarril.

«El segundo regalo» es un admirable «bebé» de tamaño grande y vestido a la última moda. Este regalo lo dedican los magos a una niña que no sabemos si habrá salido en nuestra «galería».

Lo que si aseguramos es que el «bebé» existe y que es una preciosidad, ¿No caen en él?

También lo verán al fin de este artículo y tranquilícense por adelantado nuestros niños mimados Antoñito y Luisito que la cosa no vá con ellos.

No tiemble tampoco Campa. Ya sabe que le apreciamos y además todos estamos seguros de que hoy por hoy no se siente con resignación suficiente para hacer el «bebé» de ninguna niña aunque ésta sea una perla dentro de su concha.

«El tercer regalo» es un magnífico «juego para cerveza», de cristal de Bohemia, decorado en oro, con seis copas, jarra y bandeja.

Todo ello será estilo Imperio.

Lo que no nos advirtieron los magos es si este juego está destinado a usar cerveza de la Cruz del Campo o de la Estrella pero nosotros suponemos que ha de ser para esta última marca, y no se enorgullezca Suardiaz que no es porque la cerveza sea muy buena.

«El cuarto y último premio» consiste en un par «de columnas» con dos macetones que pueden colocarse encima y muy propios para flores. Las columnas tendrán una altura aproximadamente de un metro. No se asuste Rogaciano que no tienen forma de bastón.

Este regalo es de mucho lucimiento y digno de figurar en un salón regio.

Vista la exposición de regalos volveremos a advertir a nuestros lectores que son directamente enviados por los magos, para festejo y gozo de nuestro pueblo.

Si ustedes son maliciosos, buscarán indudablemente una solución rara a esta inexplicable colección de regalos.

Harían muy mal. Solo pretendemos que ustedes se fijen en el aprecio que el trio majestuoso tiene a los niños de Gijón y que para favorecerlos ha mandado esos regalos que habrán visto en la admirable exposición de juguetes que hay en la Bola Dorada que se ha revelado como uno de los establecimientos mejor surtidos hasta el punto de tomarlo los reyes Magos como sucursal de la tienda que poseen en los cielos.

Solo nos resta advertir que estos cuatro regalos serán sorteados entre los compradores de la casa, que recibirán un cupón por cada peseta de gasto.

Los números premiados serán los que coincidan con los cuatro primeros premios de una lotería del Estado que se anunciará con quince días de anticipación.

“El año en la mano”

«D. Braulio» elegante, jocos, expresivo,
presenta las galas del extraordinario,
y yo que en «D. Braulio», alterno y convivo,
buscando en mi numen asunto o motivo,
os brindo las hojas de mi calendario.

No tendrá la gracia del «Zaragozano»
al dar el «camelo» de sus profecías,
será este un resumen del «año en la mano»
primavera, invierno, otoño y verano,
con lo más saliente que tienen sus días.

«1.º de Enero» el Ayuntamiento,
hará con gran pompa su inauguración,
treinta «amores propios», tendrán nuevo
asiento, (1)

y de sus gestiones y de su talento, (2)
está como nunca pendiente Gijón.

Y surge Febrero: con él «La Chistera»,
Baco y Momo, brindan galante festín,
y pasa la vida fugaz y ligera,
moviendo el «tazamen» o «dando cadera»
en la «Serafina» el «Bule» o el «Rhin».

Tras él vendrá Marzo con sus temporales,
y purificando de Momo los vicios,
vigilias, ayunos, cantos cuaresmales,
llorando sus culpas los tristes mortales,
vendiéndose en «paxos» percebes y oricios.

Abril fecundando la fértil semilla,
preludiando frutos, nos dará sus flores,
«tacita de plata» será nuestra villa,
el muro «relleno» nueva alcantarilla,
y oreando el ambiente, fragantes olores,

y Mayo potente, con su lozanía,
del jardín del mundo mostrará la gala,
el «Combé» renueva campestre alegría,
y tendrá los lunes baile la «Pondala»,
y habrá los domingos bailes en «La Guía».

Junio y San Antonio vienen de la mano,
y habrá novillada con o sin «Pradero»,

—

(1) Un clown que aquí yo ví dándose
el opio,
llamaba a lo de «atrás» el «amor propio»

(2) Cual verán los lectores más cerriles
el talento y gestión son «Concejiles».

feria con concurso del pueblo «gitano»;
lucirán las niñas trajes de verano,
llevarán los pollos pajizo sombrero.

Siempre para Julio son mis simpatías,
y en sus galas tengo los ojos ya fijos,
el Club de Regatas, prepara sus días,
Santiago y el Carmen, nos dan romerías
Rato bullanguero clásicos «Botijos».

Agosto visita de los soberanos,
desfile de «Estrellas» toros, alegría,
descuélganse en masa los pueblos cercanos,
y hemos de ver cientos de republicanos
con los «grimpolones» (1) de la «monar-
quía».

Ofrece Septiembre remedio a los males;
pues sus baños dicen que son superiores,
«discurren» la playa bañistas leales,
«discurren» de fijo más que concejales,
que nos dicen «ahiga» o «deshojan flores»

El ambiente feo, la brisa insalubre,
las noches inmensas, los días no son nada,
de nubes muy densas el cielo se cubre,
y en sus «chaparrones» aparece «Octubre»
el mes más «pelmazo» de la temporada.

Noviembre el penúltimo de los doce meses,
ofrece a la vista, tétricos conjuntos,
en su lontananza los altos cipreses,
prosaicas «castañas» Tenorios Ineses,
con todos los Santos, los fieles difuntos.

Diciembre, comienzan las liquidaciones,
compota y turrónes el mes nos ofrenda
y si se desbordan ciertas ambiciones,
se ven Aquilinos se ven Moriyones,
liquidar sus «chicos» cual saldos de tienda.

Y si es que la vida nos dá sus reveses,
cambios e inconstancias de un modo «epa-
tante»
equí está el «balance» de «mis doce meses»;
y en estas mis trovas en formas corteses,
a todos mil dichas en el año entrante.

C. C. J.

(1) Insignia coquetona de una cifra, una
Cruz y una Corona.



Pronósticos interesantes para el año de 1914

Me piden un artículo para un número-almanaque, y por si falta en él la predicción de lo futuro (que es un burro con dos albardas, porque si es predicción ha de referirse por fuerza a lo que está por venir; pero hagamos honor al pleonismo), voy a permitirme el lujo de ser vate, oráculo, adivino, augur ó pronosticador, que de estas cinco maneras puedo decir lo que yo quiero ser en el interesante momento actual en que pasamos de un año a otro.

Haré cuatro augurios: el universal, el nacional, el provincial y el local. Ante todo, en vez de pedir perdón o venia a los que se dedican a «ver en el futuro», séame permitido que me sonría del «Zaragozano» y de la propia Madame de Thebes, si bien á esta última acato y reverencio con la sumisión que a toda «madame» se debe. La galantería y la buena educación no están reñidas con esta profunda ciencia del augurio que ahora cultivo.

Nuestro planeta ha de sufrir en el año 1914, terribles conmociones seísmicas, nacidas de los Tratados. Caerán los Pirineos, empujando de Norte a Sur la tierra española, en forma tal, que habrá bastante para el relleno del Mediterráneo por las ocstas de Andalucía y Marruecos, y ya sin frontera natural por arriba, ni mar por abajo, desde el canal de la Mancha hasta Fez, por lo menos, todo será una sola nación que se llamará Francia. Esto creemos el señor Marqués de Lema y yo que en cuestiones diplomáticas y geológicas estamos a una altura.

Con tan fausto motivo, el equilibrio europeo se romperá, poniéndose en guardia Inglaterra, Alemania y Rusia por el gran pedazo que se les pone en frente, y creándosele un grave conflicto; a Italia que no tendrá vía marítima por donde exportar a América sus macarrones y sus tenores de época. Podrá enviarlos por el canal de Suez, pero el viaje será tan largo, que tenores y macarrones llegarán con distinto sabor y con diferente voz al otro mundo, aunque los mande en conserva. El Kaiser entonces, ante el poderío de Francia, dirá a esta nación que por aquello del «Sedán» no «se dán» importancia. Conste que el chiste no ha sido intencionado. Me salió así, con la consiguiente preparación.

Y vamos a América, embarcando desde luego en el Musel, que para 1914 ya tendrá una cuarta más de avance en su Dique Norte. Cuarta a cuarta se va «lontano». América disfrutará también de la conmoción seísmica, cegándose el Panamá recién «abierto en canal», y dando motivo a que se vuelva a la ciclopea tarea de dar comunicación al Atlántico y al Pacífico, con lo cual volverán al Panamá los emigrantes europeos a dejar allí sus huesos, ya que los americanos no están por ese negocio.

En Méjico seguirá la rica juerga de matanzas, y en una de ellas será enviado a Chicago el general Huerta, a fin de librarle de la muerte, haciendo con él chorizos para que tenga un fallecimiento más dulce y sabroso. Los Estados Unidos, siempre desinteresados, protegerán aquella república, dándole un presidente estilo yanki, y así los «pelaos» se morirán de gratitud.

Las partes del mundo que han de sufrir más intensamente los terremotos serán Asia y Oceanía. Japón, por efecto de esos movimientos, caerá sobre China, y Sumatra tropezará con todas las islas del archipiélago filipino, las cuales exclamarán: ¡Ay Su...matra!

Como se vé no ocurrirá nada de particular en el extranjero.

En España, si aquello de la caída de los Pirineos se malogra, se registrarán los siguientes transcendentales sucesos: Gozará de su acostumbrada salud don Eugenio Montero Rios. Romanones disfrazará de anarquista a uno de Guadalajara para que «perjudique» al que le estorbe, y Dato y Sánchez Guerra llorarán su ingratitude a Maura, al ver cómo el encasillado era una ilusión de la mente acalorada. El que más lo «la mente», sin acalorada, será «La Época» a quien no le quedará otro camino, que hacerse «ferrerista». Estará demás decir que el señor Gasset volverá a ser ministro de Fomento, y que en todas las sesiones del Senado pedirá la palabra el señor Polo y Peyrolón.

Habrá unas cuantas huelgas, y se cometerá un crimen sensacional y simbólico, aún más horrible que el de Sánchez. Ahora le toca el turno a un patriota que descuartizará á sus tres hijos, el mayor de cinco años, y y los meterá en un baúl, facturándolos para Marruecos, con el objeto de que vean los moros que hay padres previsores que quie-

ren ahorrarles trabajo a las cábilas. Lo que dirá el amantísimo progenitor: Ya que me los vais a matar, os los envío por adelantado, para que no penen.

Por lo que se refiere a Asturias, el año 1914 responderá al hecho de que sumadas sus cifras en su valor absoluto den la niña bonita; porque los dos ferrocarriles, el de la Costa y el de las Cinco Villas seguirán su glorioso trámite, cabiéndonos la satisfacción de poder asegurar, de una manera ciertísima, que ambas líneas serán un hecho dentro de medio siglo, y a todo más de una centuria. No quito ni un mes.

Se dará el caso de que se escapen los huéspedes del Manicomio Provincial, por estar allí incómodos, siendo la primera vez que se pueda decir que los locos tienen razón. A medida que Melquiades se acerque al poder, todos nos iremos haciendo reformistas, y los que se rezaguen, será para pedir más de la cuenta por la conversión, ya que los últimos serán los primeros. En cuanto a catástrofes, no ocurrirán más que las de siempre: unos cuantos mineros que quedan sepultados en las galerías, unos

rios que se desbordan, y unos jurados que dejan en libertad a cuantos criminales vayan bien recomendados.

Y debemos concluir, que ya es hora, con la última nota: la del pronóstico local. En 1914, Gijón seguirá con huelga en el Musel; se echarán para el relleno del Muro de San Lorenzo, unos ocho carros de escombros, que algo es algo; se saldrá el presupuesto municipal con «superávit», pues administrarán los conservadores los impuestos que contra ellos fabricaron los republicanos, y ¡gracias á Dios! á fines de diciembre se reunirán de nuevo los señores que entienden en los anteproyectos del alcantarillado, para decir su penúltima palabra sobre el asunto.

Don Dionisio Velasco seguirá de alcalde, por cortas temporadas, pues cada semana saldrá de viaje...

Y nada más. ¡Ah, si! Hará por vez primera la temporada de invierno en el Dindurra el señor Gómez Ferrer, y se decidirá á cantar en alguna función benéfica mi querido amigo Paco Meana.

Adeflor.

OTRA VEZ SERÁ

Si yo fuera uno de esos ansiosos que por ver en letras de molde lo que escriben darían un riñón y la mitad del otro, sin riñones me encontraría yo á estas horas para expresarles gratitud a los amigos de «Don Braulio». Pero mi reconocimiento no va «por ahí». Tradujérase el agradecimiento en un café con leche, o en los que hicieran falta, y ya habría yo pagado muchos cafés a estos hermanos en «Don Braulio», que me han hecho la merced de pedirme unas cuartillas para un número-almanaque. A mí se han dirigido—hay que decir esto, porque todos lo echan por delante en casos como el presente—del mismo modo que a un Pérez de Ayala o a unos Quintero. Sobre mediar o no en la petición unos golpecitos amistosos en la espalda, el hecho es para darse importancia. Por eso estoy agradecido.

Ahora, bien. ¿Me piden colaboración para amenizar el «extraordinario»? Inmodestia se llamaría el pecado de pensar tal cosa. «En aras» de la amistad me solicitan con el generoso fin de que yo vea mi pobre pseudónimo entre las firmas de unos señores consagrados. Gracias. No ocuparé mucho espacio en el periódico. Con esto creo que quedamos «apré», pues reconozco que el papel de «16 kilos» es caro, y que Ayes-

ta y Palacios, ante los artículos largos, se echarán a temblar, y no estarán seguramente un par de horas preguntándose por qué tiemblan, como el tristemente célebre «Simón» de «La Tempestad».

Además, en esta ocasión, me han sorprendido sin tener en cartera una mala cuartilla a tono con las circunstancias. Yo no sé en qué inspirarme. Aquí no hay más árbol de «Noel» que la Fiesta nacional, y, por añadidura, en este pueblo no nieva casi nunca. Por eso, para hablar de la frescura de los copos, hay que apelar a las elecciones. Y yo «apelo».. podría coger un catarro estupendo. ¿Versos? ¡Ni pensarlo! Yo sólo hago versos «cuando falta original», o por algún compromiso que otro. Además, hace algunas semanas que las Musas y yo estamos un poco «políticos».

De manera, que, aunque yo quiera escribir para el almanaque,—escribir en este caso es «calandariar», en el lenguaje de «les mujeres»—no encontraría ensueño tras el cual echar los catorce potros de mi inspiración. Por lo tanto, amigos del «Don Braulio», otra vez será...

Cardenio.

«LA ROTATIVA».—Imprenta y librería, Menéndez Valdés, 20.

El premio a la victoria

Erase que se era; y el bien que viniera para cual y para cada uno fuera. Hace muchos años, había en un bosque un castillo, de torres muy altas, coronadas por almenas.

En una de las torres solía asomarse una princesa de negros cabellos de ojos negros, como noche oscura, de esbelto talle y de armonioso andar, que tenía el nombre de Lucía.

Lucía pasaba las mañanas hilando, para su padre y hermanos, pues si bien tenía muchas y buenas criadas, Lucía decía que «nunca su padre y hermanos pondrían más telas que las que sus manos hiciesen», y Lucía hilaba..... hilaba, manejando la rueca con sus blancas manos, mientras sus negros ojos miraban al camino que por el bosque cruzaba.

La bella Lucía hilaba en su torre mirando al camino; sus negros ojos, impaciencia mostraban, más pronto la alegría reflejase en ellos. Por el camino y con dirección al castillo, cabalgando en brioso alazan, venía un apuesto doncel de cimera reluciente y de bruñida coraza, que en la punta de su lanza y en un banderín azul, sostenido por un león, un letrero traía; cuando más se hubo acercado pudo leerse lo que con letras blancas decía «Por mi Dios y mi Lucía».

Acercóse el galán al foso por la parte en que estaba la torre en que hilaba la bella, y haciendo hincar las rodillas al fogoso corcel que cabalgaba, «Salud, dijo, a la dama de mis pensamientos; que Dios os conceda las gracias que mi corazón para vos desea».

Y después del saludo, metiéronse en charla de amores, que no os la cuento porque ni a vosotros ni a mi, interesa. Como es solo a ellos entretenida y amena, dejémosles que platiquen sin que nadie los estorbe.

El patio del castillo, otras veces lleno de criados, solo está con gente de armas; los caballos piafan, oyéndose el ruido metálico producido por el entrechocar de las armas.

En el patio aparece la venerable figura de don Bernardo, al cual rodean sus hijos.

Antes de montar en el caballo, que dos pajes sostienen, despídese de su hija Lucía. Hácenlo luego los hermanos; y la comitiva rompe la marcha, desfilando delante de Lucía; de pronto, siéntese gran griterío en la puerta del castillo, suenan los clarines; y entre un gran revuelo de guerreros, aparece el apuesto doncel que en su

pica clavado lleva el banderín azul que con letras blancas dice «Por mi Dios y mi Lucía», y descabalgando llega al estribo de don Bernardo, y así habla.

Señor, sabiendo que en empresas guerreras estabais metido, apresúreme a ponerme a vuestras órdenes, y bajo ellas, vencer o morir.

Mas..... ¿quién sois? preguntó don Bernardo.

Yo os lo diría, pero si en mi lanza os fijais, mi lengua no tendrá que explicaros, el porque de mi actitud.

Leyó el lema, el noble y viejo señor y díjole.

Si del agrado de mi hija sois, bien venido y ella sea para vos el premio de la victoria.

Lucía, ¿es vuestro prometido este gentil caballero?

Eslo, buen padre.

Pues que Dios le dé el triunfo, y a su vuelta su esposa serás; aquí lo juro.

Pasó un año, Lucía hilaba, hilaba sin haber encontrado telas tan ricas, y al mismo tiempo que tan económicas le salieran como aquellas que para su padre y hermanos hacía. Esta risueña tarde hilaba sentada en la ventana de su torre, pensando en los que se habían marchado y aún no habían vuelto, cuando sintió los clarines, que lejanos sonaban.

Por el camino del bosque y al frente de su ejército venían su padre y hermanos y su prometido.

Rápida bajó al patio del castillo donde abrazó a su padre y hermanos.

Abraza a tu esposo, díjole el padre, que bien te ganó, ¡vive el cielo!

Y en abrazo estrecho se unieron Lucía y el joven.

Traigote como regalo de bodas, ricos trajes y telas.

Te los agradezco, pero no serán como los que yo hago.

Vas a verlos; y mandó que trajesen tres cajas grandes, que con grandes letras escritas decían «La Sirena», y de allí fué sacando telas y telas que admiraron a Lucía, la cual preguntó.

¿De dónde son estas telas, tan ricas y bellas?

De un comercio que en un pueblo llamado Gijón hay.

Más.... ¿habránto costado muy caras?

Mucho menos que lo que tu gastas en las telas de tu padre y hermanos.

Pues siendo tan buenas y tan baratas las telas y paños, nunca más, te lo juro, volveré a hacerlas, siempre las compraré en «La Sirena», ¿dónde dices que es?

En Gijón, calle Corrida, 86 y 91.

Ante el Año Nuevo

*Un año viejo ha muerto y otro ha nacido;
el año nuevo es un desconocido
que entristece y alegra.*

*Otra vez más dudamos ante el frío misterio
si nuestra suerte en su tirano imperio
ha de ser rosa o negra.*

*Han de llegar sus nieves y han de brotar sus flores,
y tal vez traiga entre la nieve amores
y entre las flores nieve,
y con gusto matemos nuestra fe más querida,
porque, a veces, es muy fuerte la vida
y la muerte muy leve.*

*Yo te ansio, Año Nuevo, y de tu bondad dudo;
sólo veo a tu puerta como escudo
una interrogación.*

*Y a pesar del combate de esta duda violenta,
en vez de desmayar, sin darme cuenta,
doy vida a una ilusión.*

*Así como en el cuento de la "Bella Durmiente"
llega la ansiada hora sonriente
de un despertar de amor,
yo que sé que hay novelas que la vida repite,
aguardo a que el amor me resucite
y entierre mi dolor.*

*Y si por cruel dominio de mi funesto hado,
mientras dure tu omnímodo reinado
fuese adversa mi suerte,
venceré o moriré: no por eso me rindo;
y hoy desdeñoso, con mi copa brindo
por la Vida o la Muerte.*

Melquiades Abascal

NITRA

POR BUJÍA

MEDIO WATIO

DE FILAMENTO

ESTIRADO

MADE



75%
DE

ECONOMIA

UNICA IRROMPIBLE

NITRA MEDIO WATIO POR BUJÍA

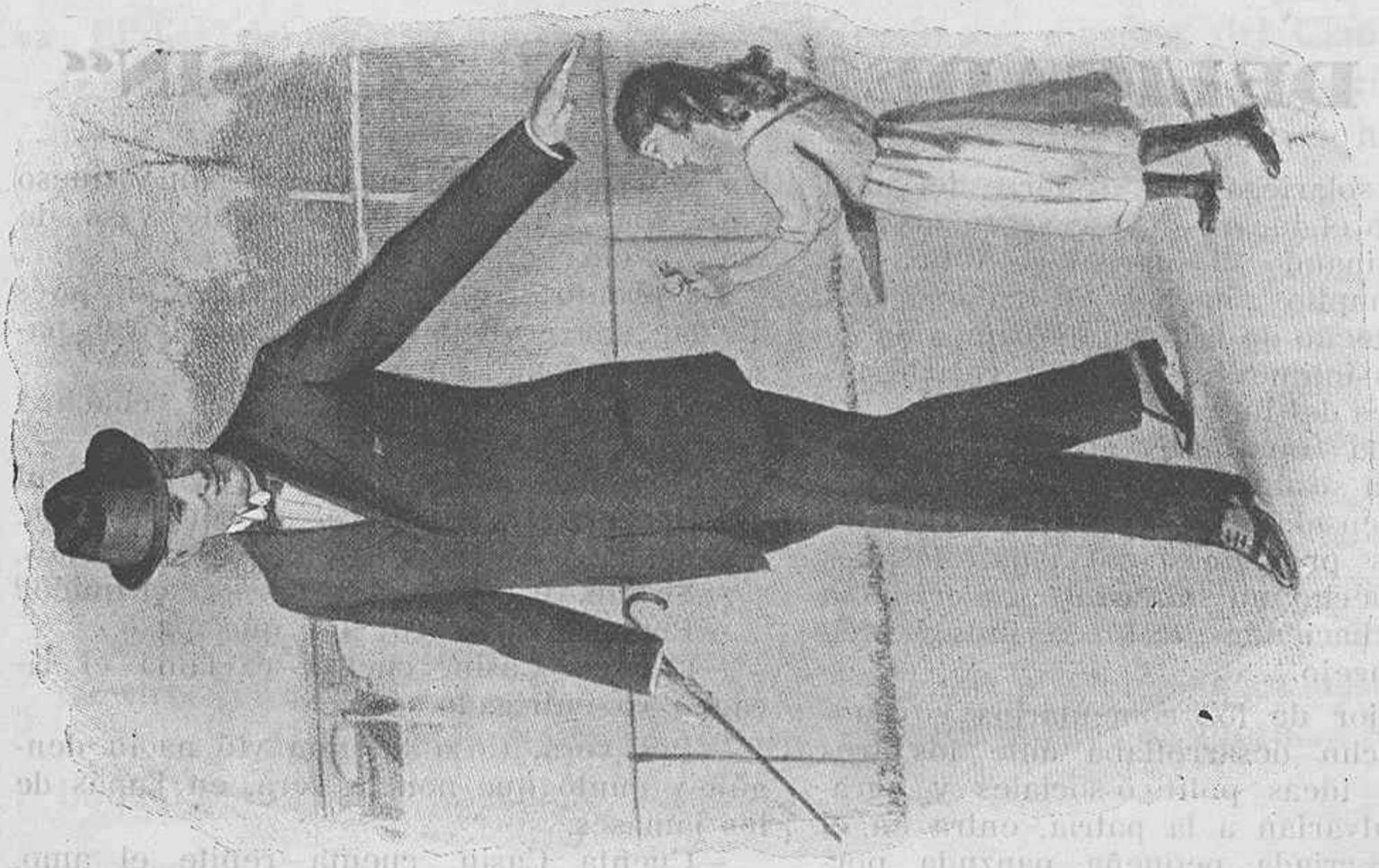
La superioridad de esta lámpara queda demostrada con la práctica.

De venta: A E G.-Thomson Houston Ibérica, Carmen 4, Gijón

M. Méndez

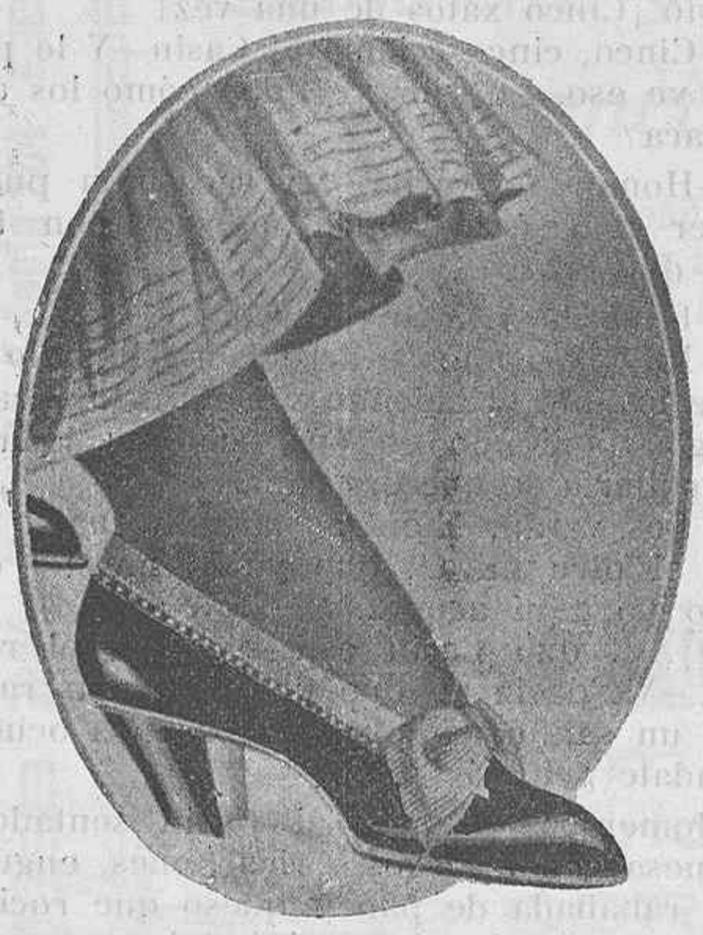
Fashionable Tailor. — Grandes novedades en impermeables. Géneros ingleses. Gabanes-pulman, chalecos, pantalones, selgas, Esta casa no se dedica nada más que a artículos de primer orden.

Specialist in Ladies' Tailor-made Garments
Corrida 19, principal



Premiado en la Exposición de Londres con medalla de plata

“LA REAL”



Calle Jovellanos - - GIJÓN

RIERA Y COMP.

(S. en C.)

Talleres mecánicos de construcción de maquinaria y reparación de buques

TALLERES DE FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCES

“CASA SETIEN”

El café más acreditado de Gijón por la excelente calidad de sus artículos servido de modo irreprochable.

El café más acreditado de Gijón por la excelente calidad de sus artículos servido de modo irreprochable.

Mariscos frescos todos los días

BOULEVARD, 17



LA DELICADEZA DEL "CASIN"

La casa solariega del «señor», del amo de casi todo el lugar, elevase sobre un montículo, dominando el placentero valle.

En un amplio comedor disfrutaban del yantar, el dueño de la finca en compañía de tres amigos íntimos de los más ricachones e influyentes del lugar.

La comida transeurría apacible, en animada charla sostenida casi a la vez por los cuatro comensales, en la que resolvían los más graves problemas del país, después de haber hecho un minucioso recorrido a las vidas y haciendas de los vecinos y vecinas del concejo.

A lo mejor de los comentarios y cuando el ricacho desarrollaba ante los tres amigos sus ideas político-sociales y agrarias que salvarían a la patria, entra en el comedor la criada, pequeña, panzuda, portando una descomunal fuente de pollo con arbejos, que «arrencendia» a media lengua.

Colócala con toda parsimonia sobre la mesa y al retirarse dice.

—Na cocina ta el Casin que quier hablai.

—Hombre, hombre, el Casin—exclama el amo—Mándalu que entre, chacha, mándalu que entre.

Salió la doméstica, y al poco tiempo recias «calcañaes» hacen crujir las viejas tablas del piso, apareciendo en la puerta del comedor la figura de un aldeano.

—Güenos dis y... güen provechu—dice con cierta finura.

—Gracies, Casin, pasa y siéntate mientras acabamos—exclama el «señor» con aire francote.

El Casín, rastrea los pies, y siéntase en una silla cerca de los cuatro comensales.

Hay una larga pausa. El aldeano con su traje seboso, rostro curtido y mirar raposiego, intentaba dar las últimas chupadas a una negra colilla que cuelga de sus labios.

Los cuatro amigos seguían comiendo silenciosamente ¡Habría grosería mayor! A ninguno se le ocurrió brindar con algo al pobre aldeano; ni con unos excitantes arbejos que flotaban en la grasa de la fuente, ya que el pollo había pasado a mejores

barrigas; ni con un pedazo de pan y queso ¿qué más? ni con un miserable vaso de vino. ¡Pobre Casín!

De pronto el dueño se vuelve, y después de dar una gran pescozada para hacer pasar un enorme bocado, dice.

—Entos, Casin, ¿qué cuentes, chacho? ¿Qué novedaes hay pol tu pueblu?

—Denguna, señor, denguna—contesta el interrogado Luego recalca con malicia.

—Denguna... a lo menos entre les persones.

—Si non ye con les persones ¿con quién?

—Por eso digo yo; Lo que pasó...

—Cuenta, Casin, cuenta—exclama el ricacho ya entrigado.

—Pos verá. Cosa tal non vió naciú dengún y cunto que non la verá, en jamás de los jamases.

—Cuenta Casin, cuenta—repite el amo. Los cuatro amigos prepáranse a escuchar.

El aldeano no puede ocultar una sonrisa maliciosa.

—Pos si. N' el mío pueblu una vaca echó d' un ventrau, cinco xatos; cinco.

—¡Qué barbaridad! Ties rezón, nunca tal se vió ¡Cinco xatos de una vez!

—Cinco, cinco—clama el Casin—Y lo pior non ye eso. Lo pior ye que ¿cómo los cría la vaca?

—Home, ye verdá. La vaca non puede poner más que cuatro, porque non tien más que cuatro...

—E verdá, esi ye el casu.

—En tos, como se arregla Casin, dílo tu.

Se levanta el aldeano y grita a los cuatro amigos poniendo en sus palabras toda la marrullería de que era capaz.

—Pos verán. Mientras mamen cuatro xatos, el otru mira... que ye lo mesmo que faigo yo aquí agora...

—¡Ay! que Casin esti—exclama el ricacho.—Ya decía yo que tu... Ties más razón que un santu, a denunguno se nos ocurrió brindate ¿eh?

Momentos después el Casin sentado a la mesa con los cuatro ricachones, engullia una rabanada de pan y queso que rociaba con un vaso de vino, mirándolos con unos ojos de raposo...

Pachín de Melás

TEATRO JOVELLANOS

El día 2 del presente mes hemos felicitado á nuestro querido Isidoro de Vedia por tres razones: 1.^a por ser ese día el de su fiesta onomástica; 2.^a por haber traído á Gijón esa magnífica película, inspirada en la mejor obra de Alejandro Dumas y como 3.^a razón por los cigarros que siempre atento, envió Isidorín a nuestra Redacción.

Gracias Isidoro. Desde hoy quedas nombrado Director honorario de Don Braulio con atribuciones amplias para seguir mandando todos los cigarros que quieras y para aumentar el número de localidades para nuestros redactores.

En pago de ésto, bien quisiéramos darte bombo pero nos es imposible porque to-

do lo que digamos del Cine que con el enorme Solares regentas, sería poco para explicar la felicidad de las horas que allí pasamos.

No se ha visto en Gijón película del metraje que ésta tiene ¡5 kilómetros, señores.

El que haya leído la novela «Los tres mosqueteros» no debe dejar de ver la película, y admirar la realidad de los personajes que la mano maestra de Dumas dibujó. Y el que no conoce la novela, ya sabe lo que tiene que hacer: asistir al Jovellanos a extasiarse y gozar de las bellezas que nos proporciona los incansables y simpáticos Solares e Isidoro.

Impermeables rebersiblés

Sastrería y Camisería Inglesa

Francisco S. Rivera

Grandes novedades en pañería inglesa y del país. Géneros finos para camisas y calzoncillos a la medida. Corbatas, cuellos y puños, paraguas gorras y sombreros, impermeables, géneros de punto y de lana natural del Dr. Jaeger.

Cortadores de primer orden

La navaja de seguridad de mayor éxito se deja a prueba

Durham Duplex (corte diagonal)

Norteamericana.- Venta exclusiva en esta casa

9 CORRIDA 9 - GIJÓN

Jabón Agua de Colonia 204

PERFUMERÍA FINA



DESPUES DEL SORTEO

La Gertrudis y Pascual,
tan juntos en su portal
están de «conversación»,
que «aquello» según Ramón,
es una «aproximación»
estupenda, garrafal.



Paco, que fué del Reverte
entusiasta admirador
y que ha llorado su muerte,
quisiera ser matador
para hacer «alguna suerte»



Ayer, Gil me preguntó:
—¿a qué no te explicas, dí,
por qué a mi no me tocó
de «premio», ni tanto así?
—muy sencillo, porque no
«jugaste» un «maravedí».



Al bachiller don Honesto
joven de mucho talento,
le ha «tocado» el «premio sexto»
y a todos dice contento:
¿sabeis lo que ha sido esto?
un «honesto tocamiento»



Un tal Federico Arganda
que toca el bombo en la banda
jugó una suma crecida
pero nada le ha «tocado»,
apesar de estar colgado
del «bombo» toda su vida.



Al profundo desconsuelo
de esta villa desgraciada
abandonada del cielo,
hay que añadir, el «camelo»
consabido de «Escalada».

Con lo que al feliz Conrado
le «tocó» en una «decena»,
a un modesto «reservado»
se fué con una morena,
y allí juntos han estado
naturalmente, «de cena».



Un fulano de Tarrasa
impulsado por los celos
poniendo el grito en los cielos
echó a su mujer de casa.
Pero el hombre arrepentido
sintió con profunda pena
pasar solo y aburrido
la agradable Noche-Buena.
Al fin se arregló «la cosa»
pero el pobre se vió negro
para lograr el «reintegro»
el «reintegro» de su esposa.



Perdón si te he molestado
con estas rimas tan sosas,
ya sabes lector amado,
que soy muy poco «agraciado»
para todas estas cosas....

Ludi.

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

FEBRERO

Las fiestas más salientes y dignas de atención para «Don Braulio» son indudablemente las que preside Momo.

Podemos anticipar algunos detalles de las fiestas que han de ejecutarse y disfraces más llamativos.

Entre las carrozas figuran en primera línea la del Ayuntamiento que representará una farsa moderna. La presidirá el alcalde que como todos los concejales vestirá de farsante. La carroza llevará varias alegorías y un «busto» labrado por Casielles.

Las alegorías más importantes serán, una dedicada a los kioscos de necesidad, otra sobre el adelanto de la electricidad y otra sobre los balnearios de la playa.

Esta carroza irá por el muro de San Lorenzo, y la carretera del Tragamón. Guiará la carroza don Calisto de Rato.

Otra de las carrozas que ha de llamar la atención es la que prepara la Junta de Obras.

Imita una enorme alpargata y encima de ella una magnífica silla de manos que llevarán cuatro marineros hamburgueses.

Rodearán la silla varios socios del melquiadista, algunos de ellos con incensarios.

Lo único que encontramos mal en esta carroza es que nos resulta un poco antireligiosa. En efecto; encima de la silla estará de pie, erguido, empuñando un mástil de bandera extranjera un señor que pisotea a un Santos que caerá sobre el borde de la alpargata.

El paseo principal de esta carroza será

el camino del Musel, y frente a casa de don Aquilino que les tirará lazaretos en forma de confetti.

La dirigirá don Antonio Moriyón, padre.

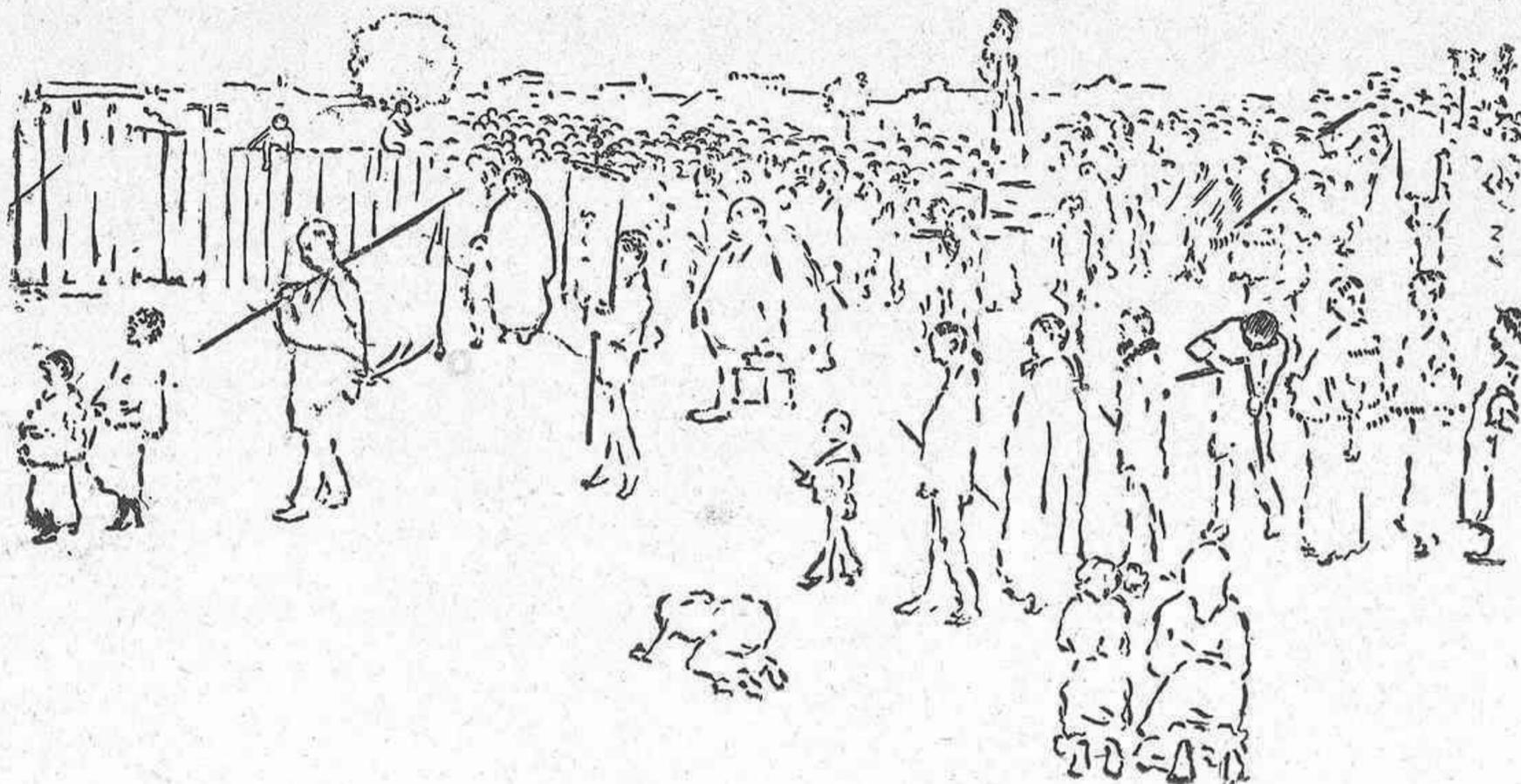
Para terminar con las carrozas citaremos una que figura atildada iglesia y que solo pasará por la calle de Gumersindo Azcárate, desde la casa de doña Carmen Zulaibar hasta el Círculo Católico, cuyos socios sin duda les tirarán confites

«Como comparsas notables».—La del Melquiadista, curiosa por la mescolanza que encierra. Todos los socios van tocados de coronas rodeando al director que irá de pie sobre unas andas en forma de gorro frigio. En su diestra llevará un enorme cartelón con figuras alusivas a la vida interesante de un personaje político, desde su nacimiento en cuna republicana hasta su muerte al dar un «paso» peligroso desde una mesa en un banquete, hasta un alcazar. Como detalle interesante figurarán en esa historia una caída desde un bloque de cartón pintado imitando piedra, una enorme cornada sufrida por una Cierva y una puñalada que dió por la espalda a una señora llamada Conjunción.

Además de estas comparsas y otras menos importantes, habrá gran número de máscaras sueltas.

CASA RATO

Champagne, Licores, Vinos finos



MARZO

En este mes tendremos elecciones. Los partidos políticos comprarán gran número

de pucheros o los harán ellos si preveen una derrota.

Durante los días electorales, habrá de todo líos, palos, pedradas, vivos, muertos, unos caerán del susto, otros se caerán de pri nos.

Melquiades saldrá por Alcázar o por el artículo 29. El Conde por los caseros y los federales si se presentan saldrán... de cabeza.

Mes de horrores, mes de ayunos y mes simbolizado por el bacalao tísico, y garbanzos con espinaca. En este mes la gente languidece, y adelgazan hasta Benigno Piquero (hijo) y Manolín de Albandi. Los

redactores de «Don Braulio» se sonreirán de las espátulas.

Como complemento del hambre que nos espera en ese terrorífico mes, ventrá una sed horrible y las consigüentes botellas de sidra que afortunadamente este año están al alcance de todos los bolsillos.

Para remate de mes tendremos la Semana Santa. Julianón lucirá en las procesiones su garbo, el alcalde su levita, los militares los uniformes y Manolo Corrales sus admirables aptitudes para llevar pendenes.



ABRIL

Todo el mundo conoce el refrán «En Abril aguas mil». Se encharcarán las calles del pueblo, el agua de Llanones vendrá im potable y nosotros nos liquidaremos probablemente si el amigo Méndez no nos regala unos impermeables o nos los vende al fiado, que para el caso es lo mismo.

Los portales nos servirán de cobijo y de lugar de esparcimiento para recrear la vista con el mujeriego que pasará recogiendo las faldas una mijita.

Será un mes admirable para el Club de Regatas, cuyos salones se verán concurridísimos, por la manía de los socios de

huir del agua del cielo a la que tienen casi tanto horror como la del mar.

Como festividades importantes la del Domingo de Resurrección, día feliz en que podremos resarcirnos de los ayunos y vigili as pasadas, y en nuestros rostros resucitará la alegría.

Horribles y tremebundos garros adornarán algunos cuellos masculinos.

Si por casualidad tenemos algún día primaveral, habrá en Somió organilos, mazurcas, habaneras y algún que otro tango armado por niñas y niños aficionados al culto de Terpsicore.

Para los niños

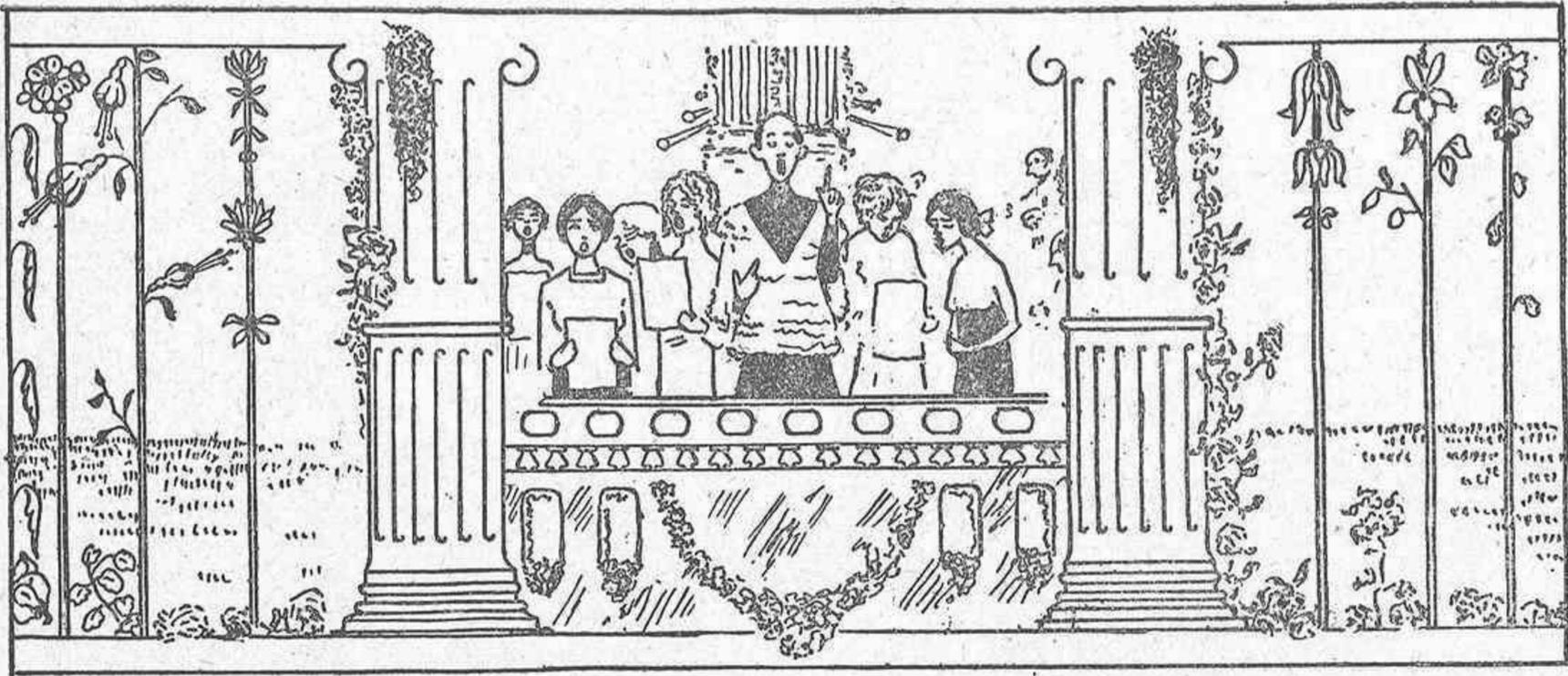
Hemos recibido una comunicación desde el cielo, en la que los reyes magos nos advierten que en breve vendrán a dar una vueltecita por Gijón.

En una nota nos mandan una lista detallada de los numerosos regalos que harán a los niños buenos. Y podemos asegurar

que los reyes se portan este año admirablemente.

Figúrense que hasta los niños malos saldrán bien librados, pues el carbón con que les obsequiarán está adquirido en casa de Angelín Junquera.

Enhorabuena a los niños atravesados.



MAYO

Todos sabemos que es el mes de las flores, y que en esa época todo será floreciente. Matías Tejera estará más ancho que nunca.

Los pollos echaremos flores a las niñas y tal vez echaremos pelo, si alguna acepta nuestros requiebros.

La vegetación será tan exuberante como Ignacio el pianista, los novios más empalagosos que el vals de las olas, y los paseos empezarán a convertirse en una colmena con mucha miel y muchas ovejas.

Empezarán a verse trajes blancos y frescos, pero sobre todo abundarán «los lilas».

Somío verase más concurrido que en el mes anterior; habrá más bailes, más tangos, más declaraciones y muchas calabazas.

Todos los novios de Gijón envidiarán al simpático don Cosme que gobernará a sus anchas a una juventud florida y bella desde el coro de la iglesia de San Lorenzo.

Las mamás y los jesuitas estarán encantados al ver que hasta los hijos de familia más anticlericales asistirán puntualmente a las funciones religiosas.

«Don Braulio» y sus redactores prometen ser puntos fuertes y asiduos concurrentes.



JUNIO

Este mes apenas si tiene importancia más que para los estudiantes. En su primera quincena se recogen los frutos que las huelgas estudiantiles han plantado durante el invierno.

Los tribunales empiezan a ejecutar reos de vagancia y en las universidades e institutos entra el pánico.

Es el mes de las riñas paternas, de los disgustos filiales y de los pufos a las patro-

nas de casas de huéspedes.

De morir «Don Braulio» alguna vez morirá en el mes de Junio de algún estacazo que le dé el padre a algún redactor suspenso.

La terraza de la playa estará a punto de terminarse y García Sol desembarcará en el Musel con gran contentamiento de Toral y Pozo que vuelven a ser hombres.

El Club de Regatas empieza a impacientarse organizando las regatas y por vía de ensayos se regatea en las juntas directivas de la aristocrática sociedad la cantidad de los premios que han de darse a los balandristas.

Fernando Quirós, se entrenará en la Cantábrica para quedar tan bien como el año pasado y se formará otro grupo balandrista

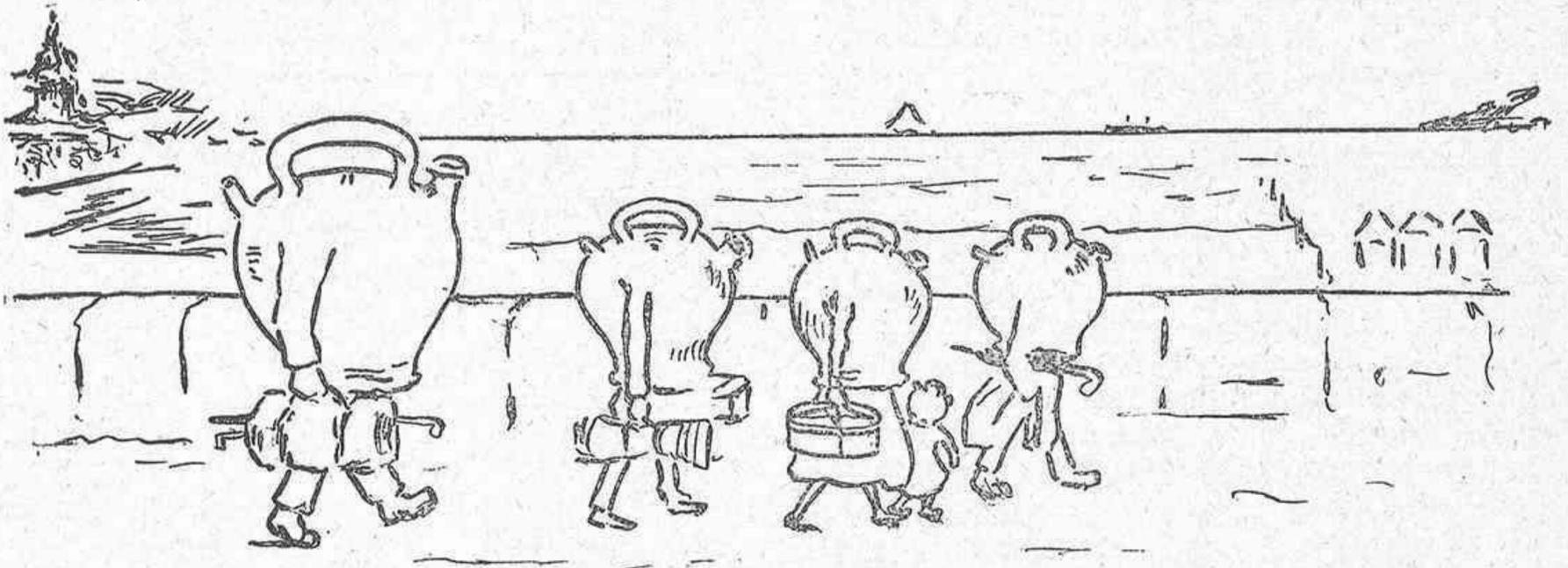
por los señores Pimentel, Leandro Infiesta, Adellac, Castillo y el auxiliar Ramirez. Indudablemente darán mucho juego y harán un papel muy lucido.

Monteserín vendrá de nuevo a Gijón y estampará en una pared del Club otro cuadro de gusto parisino que sirva de excitante a algún socio alicaído.

El Combé tomará incremento nunca visto y la gente empezará a sacar los trapillos de verano.

Las niñas empiezan a tener fé yesperanza en el botijo cubano que llegará en Junio y algunas pescarán.

Todo empieza a animarse y Julio apunta en el horizonte.



JULIO

Este mes es netamente botijil.

Quien tiene dos pesetas ahorradas o no carece de cutis para sablear al vecino, es imposible que en este mes que el Dios Febo empieza a hacer de las suyas, no se disponga a recorrer un sin fin de kilómetros sudando el kilo en busca de aires marinos que le hagan olvidar por unos días lo incómodo que es el estio detras de un mostrador o delante de un escaparate.

Aquí a Gijón llegarán varios trenes botijiles y un vapor cubano. Nuestras calles presentarán durante unos días el aspecto pintoresco que estos forasteros simpáticos suelen darles.

En la primera quincena solo se preocuparán nuestros elegantes de los ternos flamantes que han de lucir en Agosto.

Carlos Arcos se hará un chaleco fantasia color billete de lotería.

Guerra hará su apellido constante entre las bellas y dada su sociabilidad gastará más de 2.000 pesetas en sillas de don Leandro y del Hospital.

La Cruz Roja preparará esas giras cam-

pestres que si no fueran tan cursis, resultarían desanimadas.

Si nos mandan entradas, quizá vayamos solamente por ver como un centenar de personas y tres organillos se apolillan de aburrimiento.

«Paz y Caridad» irá a la zaga de su «analogía» pero dadas las simpatías de que gozan sus socios y las irremediables condiciones que poseen para celebrar gardeus-partys, conseguirán que por «caridad» los deje todo el mundo en «paz».

La Cámara de la Propiedad dará un banquete al simpático Maestro y acordarán que este señor cargue con Matías Tejera a Madrid como homenaje justo a los botijistas. Durante los brindis, don Manuel Riera querrá hacer un discurso maravilloso y se pondrá en «jarras» con gran disgusto de los homenajeados que únicamente les gustan los botijos.

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.



AGOSTO

Si algo hay simpático en este valle de lágrimas, indrudablemente que lo es Agosto.

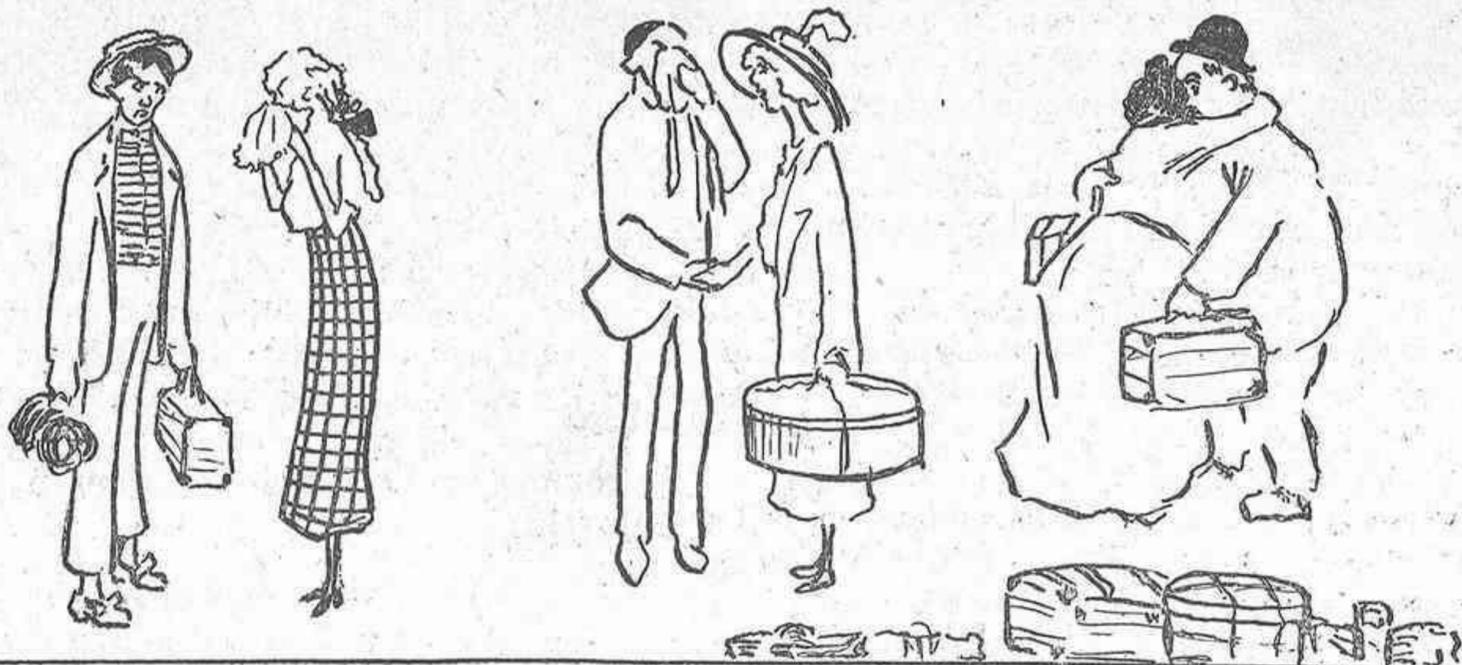
En Agosto somos todos ricos y de nada nos privamos: en cerveza, toros, cines, giras... vamos empleando nuestros ahorros invernales, consiguiendo con esto á la par que divertirnos, corroborar la frase tan cierta de que en esta época del año los únicos que hacen el verdadero Agosto son los dueños y empresarios de kioskos, cines y toros.

Por lo demás los paseos mañaneros en la arena serán poco más ó menos como siempre. Regueral discutirá á voces con Villamil, Adellac se regodeará arrimando su silla á la de Melquiades Alvarez, Ladreda seguirá comiendo mariscos con Adeflor y con Innerarity, Arcos lucirá de mil modos

y maneras las 700 del ala, algún cadetillo que otro flameará gayo con su uniforme nuevo, llevando tras sí la mirada de dos ó tres niñas pálidas, las mujeres de pueblo darán el espectáculo pintoresco de sus trajes de baño hechos con sacos y allá á lo lejos, no muy lejos, unos cuantos socios del «Club de Regatas», harán que se entrenan en un balandro que según ellos puede competir con el «Tonino» de S. M.

¡Ah! se me olvidaba un detalle: Campa dejará este mes de usar la gorra como hasta ahora, porque como veraneará con nosotros Andrés González Blanco, puede haber un disgusto muy serio.

Y cuando menos lo pensemos, después de sudar como melones y de derrochar á manos llenas, nos sorprenderá Septiembre.



SEPTIEMBRE

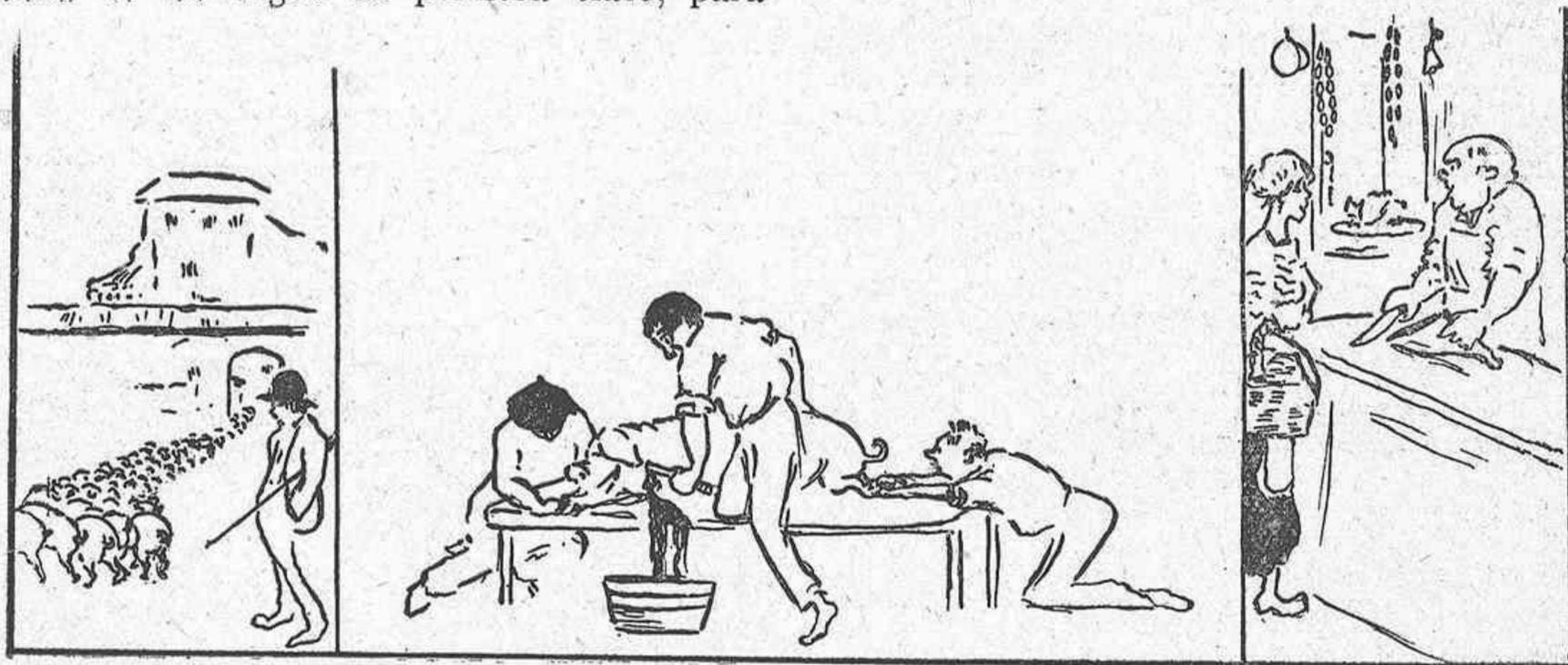
Es este el mes de las tristezas hondas y del amor que huye.....

El verano finió, y de aquellos festejos que serán orgullo de los buenos gijoneses solo quedan dos furtivas lágrimas en ojos de los enamorados que al ver partir el tren que lleva a su adorado tormento en un modesto segunda, piensan en lo cruel que es la vida y en lo ridícula que resulta la mamá de la novia diciendo adios desde la ventanilla de un vagón de primera clase, para

que las amigas que quedan, sepan que ella no viaja con la plebe.

En Septiembre, se empieza a pensar en lo que costó el verano y los oficinistas y los horteras se preparan para el ahorro invernal.

En Oviedo se celebrarán con más fervor nunca las húmedas fiestas de San Mateo y todo Gijón irá a la capital a ver torear y a ver llover.



OCTUBRE

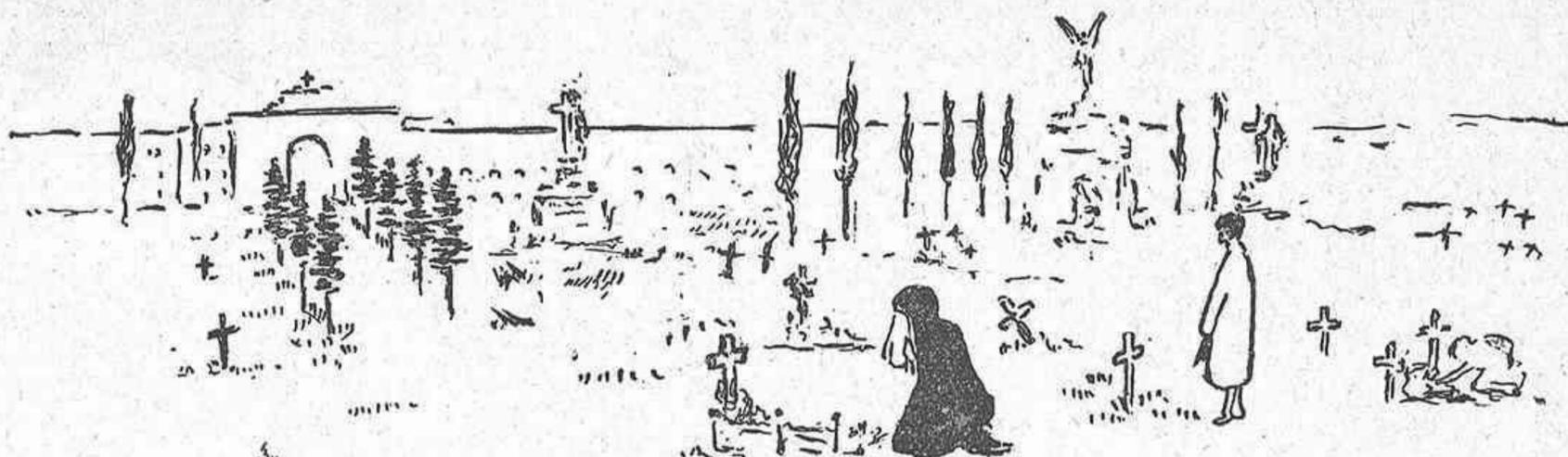
En el cine del Instituto, lucirá Pimentel el ya clásico birrete, de flecos color Purísima, la toga de Doctor y los bigotes de ébano, que éste día, curiosamente rizados en fuego, darán la impresión de esos muelles que se ponen detrás de las puertas. Adellac dirá de memoria el consabido discurso improvisado y la Torre nos convencerá con una bien leída exposición de méritos, que en cuestión cultural estamos barbaramente adelantados.

«Don Braulio», que seguirá tan flamante como hasta ahora, conseguirá de don Pedro Menéndez, un anuncio á plana entera,

proclamando las virtudes y méritos del embutido que expende. Será un anuncio muy original que empezará con la consabida frase propia de este mes: «A todos les llega su samartino».

Empezarán á sacrificarse cerdos y más cerdos, en aras de los mil estómagos que piden morcilla. No queremos dar nombres de los muertos.

Y entre gemidos de los paquidermos y al resplandor de la enorme cuchilla del matarife, vendrá al mundo el triste y funerario mes de Noviembre.



NOVIEMBRE

Mes tétrico, mes de difuntos. Los únicos que saldrán de sus tumbas

para que alguna compañía de aficionados nos explote tres ó cuatro reales, son los

personajes inmortales de Zorrilla. Volverá Don Juan, encarnado en un émulo de Sanmartino á hacer soñar á las niñas pálidas y románticas, con alguna fuga. Doña Inés, don Luis y el comendador, Ciuti, todos, en una palabra, nos harán de reir, como diríamos á don Gonzalo.

Si es cierto que las sombras de los muertos ven, Zorrilla no se mesará el cabello, porque estará convertido en ceniza, pero seguramente se romperá el alma, contra cualquier signo del zodiaco.

Aparte de estas juergas tenoriescas, todo será fúnebre; la carretera de Ceares veráse muy concurrida y hasta los mas re-

publicanos, llevarán coronas á las tumbas de sus parientes.

Este mes será frio, lluvioso y con grandes vendavales.

Rato nos obsequiará con buñuelos de viento. Las promesas de los concejales serán como siempre, palabras que llevará el viento.

Nosotros echaremos una cana al aire, lanzando a los cuatro vientos, un magnífico extraordinario.

Las niñas se pasearán con «donaire» y tal vez nos proporcionen algunos «desaires» por darnos «aires» de conquistadores.



DICIEMBRE

En este mes «se rompe» la monotonía del anterior, y entre la fiesta de la Inmaculada, las ilusiones del «Gordo» y el fin de año, parece que entramos á disfrutar de la supuesta suerte del venidero.

En los últimos dias de Diciembre se respira un ambiente de moquillo tal, que todo eso de «la pura brisa matinal» y «de los suaves amaneceres» es pura y suave músicacelestial, si se mira el lamentable aspecto que ofrecen las espendedurias de sidra, abarrotadas de sedientos.

De esta manera, Gijón, es uno de los pueblos que más celebra las Navidades, mojándose la gente por dentro y por fuera.

Ni un pobre mortal, queda sin jugar á la loteria y sin soñar por lo tanto en llegar á convertirse en un mortal rico.

Es el mes por excelencia de las ilusiones económicas, al par que de las primadas más grandes.

«Alfonsón» el de Setián, preparará otro talonario con su retrato de medio cuerpo, porque todo él no podría ser.

En cuanto lleguen las fiestas Navideñas no se podrá salir á la calle por «mor» del aguinaldo que nos deja sin un botón, gracias á la habilidad de los «botones».

El infeliz que no coma pavo, puede considerarse desheredado de la orftuna, y el que no esté decidido á dejar el empleo el 24 de Diciembre, ni es español, ni juega una peseta.

Si no nos toca la loteria á los de «Don Braulio», publicaremos otro almanaque, y daremos la entrada al año 1.915 con la solemnidad que se merece todo lo que nace.

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

Imp. de «El Pueblo Astur»—Begoña, 56, Gijón.